

ARTÍCULO DE REFLEXIÓN

Pódcast y educación moral: dar la palabra a los estudiantes

Podcasts and moral education: giving a voice to the students

María Rosa Buxarrais Estrada¹
*Universitat de Barcelona*Levy Farias²
Universidad Central de Venezuela

Recibido: 05.01.2021

Aceptado: 18.01.2021

Resumen

El presente ensayo aborda un tema escasamente explorado: el uso del pódcast en los campos de la educación moral y ciudadana, educación en valores, o educación del carácter. Para ello primero sintetiza la literatura disponible sobre los pódcast educativos (beneficios, principales géneros, producción, etc.). Luego analiza dos estrategias complementarias para aplicar los pódcasts a la educación moral: enfatizar los contenidos y enfatizar los procesos. Especial atención se presta a esta última, subrayando la importancia de la participación activa de los estudiantes como podcasters o creadores de contenidos, de acuerdo a los desafíos propios de los distintos niveles educativos.

Palabras clave: pódcast, educación ciudadana, educación en valores, participación.

¹ mrbuxarrais@ub.edu
<http://orcid.org/0000-0002-7511-3814>

² levy.farias@fulbrightmail.org
<http://orcid.org/0000-0001-5901-7016>

Abstract

This essay examines a little-studied topic: the use of podcasts in the fields of moral and civic education, values education or character education. In first place, it summarizes the available literature about educational podcasting (benefits, main genres, production, etc.). Then it analyzes two complementary strategies for applying podcasts to moral education: to emphasize the contents, and to emphasize the processes. Special attention is devoted to the latter, stressing the importance of the active participation of pupils as podcasters or content creators, in accordance with the peculiar challenges of each educational level.

Keywords: podcast, citizen education, values education, participation

Introducción

¿Qué importancia tienen los pódcast desde el punto de vista de la educación moral? Ciertamente, el potencial educativo de los pódcast no ha pasado desapercibido para los estudiosos de la educación y la comunicación contemporánea, pero entre los textos dedicados al tema son relativamente escasas las referencias específicamente relacionadas con la educación moral o áreas afines: educación en valores, educación ciudadana, educación del carácter, ética profesional, etc. Por ello en las páginas que siguen pasaremos revista a la literatura disponible, procurando ser de utilidad a los docentes que, sin necesariamente ser expertos en las nuevas tecnologías, o en los pódcast en particular, tengan entre sus prioridades profesionales favorecer el crecimiento moral de sus estudiantes.

Con ese propósito en mente, consideraremos cómo se definen, producen y publican los pódcast, cómo se han aplicado a la educación y qué estrategias son recomendables, a la luz de las perspectivas contemporáneas de la educación moral o en valores. Si bien los pódcast han generado bastante entusiasmo a nivel internacional, por su potencial educativo en general, llama la atención que diversas propuestas se limitan a concebir esta tecnología como una mejora en términos de transmisión de información hacia estudiantes a los que, por lo demás,

se sigue concibiendo en términos más bien tradicionales, como receptores pasivos de contenidos. Y a nuestro modo de ver, como investigadores especializados en la educación moral, para que los pódcast tengan un impacto ético significativo es recomendable contemplar, ante todo, las propuestas o experiencias que exigen un doble rol de parte de los estudiantes: tanto de oyentes como de productores de contenidos educativos.

1. ¿Qué son los pódcast?

El origen de la palabra, que comenzó a popularizarse en 2004, es conocido: se trata de la combinación de *iPod*, una marca de reproductores de audio digital, con *broadcasting*, que en inglés significa radiodifusión o difusión masiva (Podcast, s.f.). Desde entonces las opciones para manejar audios digitales se han multiplicado, por lo cual la primera mitad de la palabra ya no tiene mayor sentido. Es decir, en realidad no se necesita ningún artefacto o marca en particular para escuchar fragmentos o «cápsulas de audio» (Catalán, 2015, p. 107). En cambio, la segunda mitad de la palabra se mantiene vigente, pues de un modo u otro la «radio» sigue siendo un patrón de referencia para los productores y consumidores de audios en la red. De allí que algunos autores identifiquen a los pódcast como la «radio digital», «radio por internet», «radio del siglo XXI», etc. (Catalán, 2015; Guaza, 2017; Zumeta, 2017).

Lo cierto es que los pódcast se definen tanto por su contenido como por su forma de difusión (Rossell-Aguilar, 2007, pp. 471-472). En cuanto al contenido, los pódcast son archivos de audio, generalmente en formatos MP3 o WMP, a fin de que se puedan reproducir mediante dispositivos portátiles. En cuanto a sus mecanismos de difusión, hay quienes piensan que cualquier audio disponible en internet es ya un pódcast; pero en un sentido algo más técnico, los expertos destacan que también es importante que su distribución sea automática (Kidd, 2011, p. 54). Es decir, no se trata de que el oyente deba buscar los pódcast de uno en uno, sino que, por haberse suscrito a un determinado emisor o temática, los programas o «episodios» que le interesan se van a ir descargando por sí solos en su dispositivo preferido, a medida que vayan siendo publicados.

Cabe advertir que algunos autores usan el término *pódcast* en un sentido amplio, como colecciones digitales de audio y/o video (Aguilar, Carvalho & Carvalho, 2009; Lau y et al., 2010, p. 33). Ya que las tecnologías involucradas son parecidas o van convergiendo, eso puede tener sentido, según el contexto. Pero aquí, mientras no se indique lo contrario, utilizaremos la palabra en su sentido más específico, de *difusión de audios digitales*.

2. ¿Por qué ha despertado tanto interés la «podagogía»?

Inicialmente, los *pódcasts* se concibieron más que nada como una forma de entretenimiento, pero pronto se les empezó a desarrollar también con fines didácticos; y hay quien ha hablado de la «podagogía» para subrayar su gran potencial educativo, sobre todo en relación con la enseñanza de idiomas (Rossell-Aguilar, 2007). Las ventajas que se le suelen atribuir se pueden agrupar en cuatro grandes categorías:

. *Importancia fundamental del oído*. Escuchar es una facultad primaria o casi instintiva, a diferencia de leer y escribir, que son habilidades lenta y difícilmente desarrolladas. Al incorporar y realzar lo oral, lo narrativo, la música y las emociones, los *pódcast* contribuyen a equilibrar o complementar los esfuerzos educativos, favoreciendo una mayor motivación, pues los estudiantes suelen escuchar por más tiempo del que pasarían leyendo o viendo una pantalla (Gray, 2017), además de la inclusión de estudiantes con distintos estilos de aprendizaje, y una mejor relación entre profesores y estudiantes (Drew, 2017, p. 203). Los *pódcast* son un ingrediente natural en la búsqueda contemporánea de sistemas híbridos de enseñanza-aprendizaje, o combinaciones óptimas de actividades presenciales y virtuales (Lau et al., 2010).

. *Desarrollo de las competencias digitales*. A pesar de lo que sugiere la difundida expresión «nativos digitales», la verdad es que las nuevas generaciones no nacen con las destrezas informáticas que la ciudadanía y los trabajadores del siglo XXI requieren cada vez más. Su fecha de nacimiento, por sí sola, no garantiza nada, mucho menos si enfrentan algún tipo de carencia o marginación. Es responsabilidad de los sistemas educativos prevenir que las

diferencias socioeconómicas entre estudiantes amplíen las «brechas digitales» que puedan estar afectando a determinados sectores o poblaciones (Kidd, 2011, p. 54). La capacidad de aprender individualmente, como consumidores de pódcast y, más aún, la capacidad de trabajar colaborativamente como productores de pódcast, promueven el desarrollo de diversas competencias clave (Catalán, 2015).

. *Flexibilidad.* Por así decirlo, la naturaleza portátil de los pódcast extiende las aulas en el tiempo y en el espacio, pues su contenido es accesible en cualquier lugar y momento. Los estudiantes pueden aprender en el transporte público, en una sala de espera o mientras realizan tareas domésticas; y pueden ponerse al día con clases a las que no hayan asistido. Por cierto, la preocupación de algunos docentes, en cuanto a que la disponibilidad de las clases en pódcast podría aumentar el porcentaje de inasistencias, no parece tener asidero en la realidad (Lonn & Teasley, 2009, p. 91).

. *Economía y facilidad.* Dada la actual disponibilidad de teléfonos móviles y de plataformas o aplicaciones gratuitas para producir, editar y difundir audios, el costo de incorporar los pódcast al quehacer educativo es bajo o nulo, y en general todo el proceso es muy fácil. A diferencia, por ejemplo, de los trámites legales que requeriría la concesión de una radiofrecuencia para una emisora de radio escolar.

3. ¿Cuáles son los principales tipos de pódcast educativo?

Basándose en el estudio de centenares de episodios de pódcast educativos, publicados en inglés, Drew (2017) concluyó que los mismos se pueden agrupar en tres «géneros» básicos: el microprograma, la narrativa y la tertulia³, esquematizados en la Tabla 1.

³ *The quick burst, the narrative, the chat show*, en el original.

<i>Género</i>	<i>Características resaltantes</i>
<i>El micro-programa</i>	<ul style="list-style-type: none"> • Finalidad: proporcionar rápidamente informaciones clave. • Duración menor de 5 minutos, a menudo resaltando su brevedad en el propio título: 5 minutos de historia; 2 minutos de inglés; 60 segundos de ciencia, etc. • Tono del presentador animado, rápido y con pausas mínimas (semejante a un anuncio comercial o a un boletín con las últimas noticias), a fin de mantener la atención del oyente. • Por su brevedad pueden añadir contenidos con mucha frecuencia, o hasta a diario. • Apropiado para reforzar o dinamizar tareas de bajo nivel cognitivo, como la memorización de ciertas fechas o términos, p.ej.
<i>La narrativa</i>	<ul style="list-style-type: none"> • Finalidad: presentar relatos relacionados con un determinado tópico, combinando la información con el entretenimiento. • Duración: entre 40 a 80 minutos, por lo general. • Tono del presentador más bien retórico o teatral, con cambios de ritmo, pausas estratégicas, efectos de sonido o temas y fondos musicales acordes con el contenido de la narración (p.ej. tambores de guerra, en el caso de una batalla que se aproxima). • Consta de «episodios» que se organizan en series, a veces con centenares de ítems (p.ej., «El pódcast de la Historia Británica»). • Apropiado para favorecer la integración cognitiva y afectiva de informaciones puntuales en marcos más amplios, para lo cual suele incluir diversos tipos de enlaces o referencias cruzadas (como una sección de «lecturas complementarias» en el sitio web, o explicaciones del presentador sobre la conexión de cada episodio con los demás).
<i>La tertulia</i>	<ul style="list-style-type: none"> • Finalidad: Explorar a profundidad ideas o términos especializados; plantear una diversidad de perspectivas en torno a un determinado tópico. • Duración: sin precisar. • Típicamente incluye más de un presentador, a veces un «anfitrión» y un «invitado», a veces un panel de varios miembros, dentro de una «conversación institucionalizada», en el sentido de que los participantes asumen unos roles específicos. • El tono de los participantes es el propio de una conversación, muy a menudo con elementos de humor o ingenio, hasta el punto de que en algunos casos célebres los participantes se presentan como científicos y comediantes a la vez. • Apropiado para estimular tareas de elevado nivel cognitivo, como el análisis y la síntesis, o la aplicación de metalenguajes científicos a contextos profesionales reales.

Tabla 1. Principales géneros de pódcast educativos, según Christopher Drew
Fuente: resumido de Drew (2017)

Por representar en cierta forma un estudio de «buenas prácticas», esta clasificación resulta muy instructiva. Pero no hay por qué convertirla en una camisa de fuerza que reduzca a solo tres los tipos de pódcast válidos en educación. En lugar de eso, convendría ampliar el foco aprendiendo también de quienes han impulsado o analizado experiencias de radio escolar.

Así, podríamos contemplar entre otras opciones para estructurar un pódcast, entrevistas, análisis de noticias locales, intercambios sobre gustos y aficiones, sobre obras y personajes de ficción, e incluso ciertas formas de publicidad (Catalán, 2015, p. 112), como campañas de concienciación ciudadana para evitar contagios o accidentes, preservar el ambiente, mejorar la convivencia escolar, etc. Además, tutoriales, ejercicios de vocabulario, representaciones de eventos históricos, biografías... (Morgan, 2015, p. 73). Por ejemplo, entre los archivos en línea de Radio Televisión Española (s.f.) está disponible «Vidas contadas», una colección de 765 microbiografías de personajes históricos, de apenas unos 4 minutos de duración cada una.

Además, claro está, conviene escuchar y aprender de los pódcast educativos que más resonancia vayan logrando en el ámbito geográfico o temático de cada uno. Prestando atención, sobre todo, a lo que ocurre en España, el blog «Tiching» (2020) ha seleccionado una decena de opciones dignas de atención, con focos muy variados, que incluyen filosofía, gimnasia, historia para los exámenes de selectividad, psicología educativa e innovación pedagógica, entre otros. Una selección parecida, que incluye algunas opciones de otros países, se puede encontrar en el blog “Educación 3.0” (2020). En inglés, *The New York Times* lleva tres años organizando un concurso de pódcast estudiantiles y ha preparado un tutorial basado en los ganadores (Daniels & Schulten, 2020).

4. ¿Cómo se hacen los pódcast educativos?

Naturalmente, mucho dependerá de las metas y nivel de calidad al que se aspire. Al fin y al cabo, pedir a los alumnos que graben una «nota de voz» y la compartan mediante alguna aplicación de mensajería bastaría para decir, sin faltar a la verdad, que elaboraron un pódcast

y practicaron algunas competencias comunicativas. Más apropiado sería, como mínimo, prever cierto grado de «edición» (El profesor inquieto, 2018).

Es decir, a diferencia de lo que sucede con una nota de voz dirigida a amigos o familiares, que suelen contener distintos tipos de errores, ruidos, interrupciones, etc., en los pódcast se procura que el mensaje se transmita de un modo más cuidado. Para ello se pueden eliminar algunas cosas, como las equivocaciones de quien habla, y se pueden añadir otras, como una música de fondo o un efecto sonoro. Programas gratuitos como *Audacity*, *SoundTrap* o *WavePad*, entre otros, permiten llevar a cabo ese tipo de ajustes, así como otros más sofisticados, con relativa facilidad (The Podcast Production Company, 2018, Sept. 18).

Según la edad o nivel de los estudiantes, se puede estructurar el trabajo según las fases básicas de pre-producción, producción y post-producción, o profundizar un poco en los aspectos técnicos. Por ejemplo, si los participantes en un pódcast van a leer algo, es preferible que sea de alguna pantalla, pues las hojas de papel tienden a generar ruidos llamativos y difíciles de editar, si ocurren al mismo tiempo que alguien habla (The Podcast Production Company, 2018, Sept. 25).

Pero también se pueden soslayar los aspectos técnicos y organizar el trabajo con criterios fundamentalmente pedagógicos. Un caso ilustrativo lo ofrecen Bruce y Lin (2009), quienes adaptaron el esquema usual del «aprendizaje basado en problemas» para promover el crecimiento personal y comunitario de jóvenes mexicano-estadounidenses, mediante la creación de pódcast (en su caso, audiovisuales). En un principio, los estudiantes deseaban empezar cuanto antes con las grabaciones, pero a partir de ensayos y errores pronto comprendieron la importancia de planificar mejor esa fase, preparando un guion apropiado, y se esmeraron también en la edición, deseosos como estaban de hacer llegar sus «mensajes» del modo más efectivo posible. De ese modo, al involucrarse genuinamente con el diálogo intercultural planteado por los instructores, pudieron superar su inicial falta de destrezas comunicativas y técnicas, para examinar críticamente su identidad personal, su legado

cultural, su marginación y posibles acciones en favor de la comunidad (Bruce & Lin, 2009, p. 238).

En cuanto a la publicación de los pódcast, en principio la misma requería encargarse de ciertos detalles técnicos, como los «recopiladores de contenidos» o «lectores de RSS», pero en años recientes han surgido numerosas plataformas que se encargan de esos pasos sin que sea indispensable tener conocimientos informáticos avanzados o un sitio web propio.

Por ejemplo, *Internet archive* es una plataforma enteramente gratuita y, si bien su interfaz principal está en inglés, en la misma hay un buen número de contenidos en castellano. *Ivoox* es una de las plataformas más populares en España y en castellano, y su versión gratuita parece ser suficiente para la mayoría de los docentes o proyectos escolares (El profesor inquieto, 2018). Una vez generado el «feed RSS» es posible difundir los pódcast resultantes en todas las demás plataformas disponibles.

En cualquier caso, para mantenerse al día con las frecuentes novedades en esta materia lo más natural es suscribirse a algún pódcast o blog especializado. «Vía Pódcast», por ejemplo, contiene centenares de episodios, tutoriales y noticias de interés para los podcasters tanto novatos como veteranos. Entre otros datos recientes, allí se informa que durante la primera mitad de 2020 los pódcasts en español y portugués han aumentado sustancialmente; y que España, Colombia y México figuran entre los 10 países de más rápido crecimiento en cuanto a la creación de pódcasts (Vía Pódcast, s.f.).

5. ¿Cómo se pueden aplicar los pódcast a la educación moral?

Una vez considerados, a grandes rasgos, qué son los pódcast, por qué interesan a los educadores y cómo se hacen, desembocamos en nuestro tópico central: su potencial para promover el desarrollo moral o educar en valores.

En principio, aquí resultaría oportuno discutir el estado del arte en esta área, pero por razones de espacio no nos resulta factible extendernos mucho al respecto. Baste decir que, a partir de los años 70, cuando Lawrence Kohlberg reavivó el interés en el tema, durante dos o tres décadas lo más común fue subrayar el papel del razonamiento moral, las etapas de su desarrollo, el uso didáctico de dilemas morales y la noción de justicia. Pero en la actualidad, también se presta atención a otras variables y nociones, como la «ética del cuidado», la «educación del carácter», las «virtudes», el estudio de personas moralmente ejemplares, y las implicaciones morales de la neurociencia, entre otras. Así se ha conformado un panorama teórico sumamente complejo (Nucci, 2009; Gibbs, 2014; Killen & Smetana, 2014; Narvaez, 2014; Nucci, Narvaez & Krettenauer, 2014; Damon & Colby, 2015; Annas, Narvaez & Snow, 2016; Gray & Graham, 2018), al cual nos referiremos de modo ecléctico, al formular nuestras recomendaciones.

5.1. Mediante los contenidos

Seguramente lo más sencillo sea la elaboración, por parte de los docentes, de pódcast cuyo contenido se refiera de modo explícito a ciertos valores, virtudes o temas éticos. En ese caso, adoptar alguna modalidad del género narrativo, o de las tertulias, sería lo más recomendable, mientras que el género de los microprogramas salta a la vista como el más desafiante, por lo difícil que es analizar cuestiones éticas complejas en unos pocos minutos.

Naturalmente, según el tema puede que haya informaciones más o menos puntuales que resulte provechoso transmitir paulatinamente, para que no resulten tediosas. Como, por ejemplo, una selección de artículos clave de la Constitución o de los tratados internacionales de derechos humanos. Incluso, puede tener sentido plantear ciertos tópicos mediante preguntas y respuestas a modo de concursos de trivialidades. Pero claro está, su significación no dependerá de cuántas respuestas puntuales se memoricen, sino de poderlas ubicar en un contexto más amplio. Una solución de compromiso podría ser estructurar los episodios cuidando mucho su concatenación, de manera que las temporadas, en su conjunto, proporcionen la necesaria contextualización.

Lo cierto es que para valorar adecuadamente las «píldoras» de información que se hayan seleccionado hace falta promover, sobre todo, competencias de mayor nivel cognitivo y, para ello es claro que la narrativa, o tertulias más próximas al debate que a la comedia, serían los géneros o formatos más apropiados. En ese sentido, las dificultades son muy parecidas a las de la enseñanza de la historia: contrastando las miradas de distintos expertos y disciplinas sobre un mismo evento, los alumnos pueden descubrir que la historia no es un saber indiscutible, sino uno interpretativo y en constante revisión (Rodríguez, 2020).

La discusión de dilemas morales, una de las estrategias más conocidas de la educación moral, de por sí es bastante cercana a la narrativa o al debate. Un caso ilustrativo se plantea en la obra de teatro «Terror», escrita por Ferdinand von Schirach: un avión de Lufthansa ha sido secuestrado a fin de estrellarlo contra un estadio rebotante de espectadores. Lars Koch, un piloto de la Fuerza Aérea Alemana decide, contraviniendo órdenes, disparar un misil al avión secuestrado para salvar a las 70.000 personas del estadio, a sabiendas de que los 164 pasajeros morirán en el acto. ¿Debería Koch ser condenado o absuelto por el tribunal que le juzga?

Tal escenario ficticio ha sido llevado también al cine y al pódcast (Rodríguez, s.f.). Como pódcast, se ha estructurado en 6 episodios, el primero de 90 minutos y los siguientes de 15, en promedio. Si bien se trata de un producto elaborado por profesionales, en el terreno del «edutainment», más que en el de la educación formal, su gran éxito de público demuestra la viabilidad de plantear dilemas morales mediante el pódcast.

5.2. Mediante los procesos y la participación activa

Más allá de la evidente importancia de los contenidos y géneros de los pódcast, tanto o más relevante para la educación moral es la posibilidad de que los estudiantes generen nuevos programas de audio, en lugar de tan solo escucharlos. Muy instructivo, a ese respecto, es el legado educativo de Janusz Korczak, uno de los pioneros de la defensa de los derechos de la infancia, así como fuente de inspiración para los enfoques de la educación activa y constructivista, y de la obra de Kohlberg en particular.

Hace casi un siglo, en 1926, Korczak fundó, además de orfanatos que funcionaban como pequeñas repúblicas, un periódico escrito «por niños y para niños», con algo de ayuda de parte de los adultos (Glinski, 2019). Allí se publicaban, entre otras cosas, informes de cumpleaños y festividades, pero también la queja sobre un padre que incumplió la promesa de comprarle una bicicleta a su hijo si obtenía buenas calificaciones; la queja de un niño ridiculizado por sus compañeros a causa de una bata especial que su madre le obligaba a llevar; o la conmoción de niños y niñas que habían visto perros o gatos atropellados... En sus inicios, la publicación era tan solo un manuscrito que Korczak leía en voz alta una vez a la semana; pero a la larga, esa «Pequeña Revista» llegó a publicarse como suplemento de un periódico con 50.000 ejemplares de tiraje semanal, y a contar con 2.000 niños y niñas «corresponsales» en toda Polonia, así como con líneas telefónicas y «editores» para canalizar las historias de los pequeños que no supieran escribir (Yad Vashem, s.f.; Lifton, 1988). Por desgracia, los nazis pusieron fin a la experiencia, así como a las vidas de Korczak y sus huérfanos.

En general, para el constructivismo y la educación activa los contenidos son solo una faceta, en cierto modo superficial, de las actividades y metas educativas. Lo que ocurre en el fondo, los procesos o cambios en las estructuras cognitivas y emocionales son más difíciles de identificar o evaluar, pero también más significativos y determinantes. El paradigma de investigación que tiene a Jean Piaget y a Lawrence Kohlberg como principales exponentes explicó abundantemente cómo se manifiesta esto en el desarrollo del sentido de la justicia. Un jovencito, pongamos por caso, que afirme que robar en una tienda sería incorrecto, a primera vista estaría bien encaminado. Pero si le preguntamos por qué afirma eso y nos responde que podría haber cámaras de seguridad escondidas, nos daríamos cuenta de que su sentido de la honestidad es muy rudimentario o frágil (Gibbs, 2014, pp. 154-155). Si de repente fallara la electricidad en la tienda, o descubriera que las cámaras están averiadas, a su modo de ver ya no tendría razones de peso para no robar. El contenido de su valoración sería el deseable, en apariencia, pero los procesos mediante los cuales habría llegado a la misma serían claramente inmaduros o insuficientes.

Además, otros autores (como p.ej. Hoffman, 2000; Gilligan, 1982; Narváez, 2014) han subrayado la importancia de los procesos de desarrollo relacionados con la empatía, con la ética del cuidado y de la relación, con la conducta prosocial o con el sentido de pertenencia a una comunidad. En todos esos procesos, la maduración moral es algo más que una simple «transmisión» de valores o de mensajes aleccionadores. Se trata más bien de una compleja «reconstrucción» que cada educando debe hacer del legado moral de su comunidad y cultura.

De manera que, sin menospreciar de ningún modo los pódcast producidos por docentes, por instituciones educativas y sociales, o por profesionales de la comunicación, parece importante impulsar lo más posible la participación de los estudiantes como creadores de este tipo de mensajes, en vez de mantenerlos como simples oyentes. Al fin y al cabo, los jóvenes suelen recibir multitud de consejos de todo tipo sobre lo que deben valorar, creer, o hacer. Nada de extraño tendría entonces —actualizando el conocido dicho— que el pódcast que les entra por un audífono salga inmediatamente por el otro. Por así decirlo, «entregarle el micrófono a los estudiantes» (Yakubovsky, 2020) parece ser el camino más prometedor, aunque por su propia novedad de momento no parece haber muchas evaluaciones rigurosas al respecto (Morgan, 2015, p. 73). A continuación, algunas sugerencias de cómo lograr esto, en los distintos niveles educativos.

5.2.1. Educación primaria: Sonido, personajes de ficción, empatía

A temprana edad, claro está, la capacidad de los estudiantes para comprender y participar en todos los pasos de la producción de un pódcast es limitada. Pero si los docentes les apoyan en los pocos aspectos técnicos que sean del todo indispensables, los pequeños pueden acercarse al mundo de los audios digitales mediante el juego, re-creando sonidos y narraciones.

Espontáneamente, muchos niños son dados a jugar con onomatopeyas y «efectos sonoros», imitando a su modo ladridos, tiroteos, aviones, etc. Los pioneros de la radio, por su parte, enriquecían sus populares «radionovelas» imitando, con cacerolas y otros ingeniosos recursos los sonidos de tempestades, puertas oxidadas, explosiones y demás.

Hoy día es fácil encontrar diversos repositorios o aplicaciones con gran cantidad de efectos sonoros. Por ejemplo, el sitio web del Intef (s.f.) contiene un banco de imágenes y sonidos, del cual no solo se pueden descargar archivos de audio, sino que también invita a enriquecer las colecciones disponibles: ciudad, cuentos infantiles, deportes, voz, etc. Un proyecto educativo sencillo podría plantearse que los estudiantes compartan, a través de ese tipo de plataformas, su propia versión de un cuento bien conocido, o un cuento especialmente ideado para ese fin. Tal como señalan Melgarejo y Rodríguez (2013, p. 41): «El hecho de que no sepan leer no es impedimento para que reciten sus cuentos que, en la mayoría de los casos, surgirán de su imaginación o contados “a su manera” de aquellos ya conocidos, pues la espontaneidad de los niños enriquecerá en gran medida esta actividad».

Según la edad y contexto, también sería factible plantearse la creación o adaptación de un personaje de ficción que sirva de hilo conductor a diversos episodios. Pasando revista a la historia de la radio en España, Melgarejo y Rodríguez (2013, p. 31) mencionan la popularidad, en los años 50, del travieso pero sincero «Periquín», y del heroico «Diego Valor». El éxito de este último fue tal que de la radio saltó al cómic, al teatro y a la televisión.

En cualquier caso, vale la pena insistir, la significación moral y educativa de los relatos que se generen no debería considerarse únicamente en términos de sus eventuales «moralejas» o en base al porcentaje de mensajes edificantes que puedan incluir. Más que edulcorar los contenidos, lo cual suele perjudicar la calidad dramática de las narraciones, conviene colocar el acento en la empatía o capacidad de ponerse en el lugar de otras personas o grupos, pues eso cimentará las bases afectivas o emocionales de los procesos del desarrollo moral en general.

5.2.2. Educación secundaria: audios-servicio, inclusividad, proyectos de vida

Una estrategia que en realidad puede aplicarse ya desde la primaria, pero que resulta todavía más factible o provechosa a nivel de secundaria, es la de darle una orientación prosocial, altruista o inclusiva a la producción de pódcast.

Además de lo que ya hemos mencionado sobre la ética del cuidado o de la relación, y otros enfoques afines, esta estrategia se puede justificar a la luz del aprendizaje-servicio, una metodología didáctica de reconocida eficacia y múltiples beneficios morales y ciudadanos (Hart, Matsuba & Atkins, 2014). Incluso, tal vez tendría sentido hablar de «audios-servicio» para referirse a aquellos casos en los que se presta un servicio a la comunidad mediante la grabación y distribución digital de audios, aun cuando ese esfuerzo no forme parte de un proyecto más amplio o formal de aprendizaje-servicio.

Por ejemplo, en vez de que los alumnos que no hayan podido asistir a una clase deban buscarse compañeros que les presten sus apuntes, los alumnos pueden colaborar con el docente y entre sí, distribuyéndose la responsabilidad de grabar y guardar ordenadamente las exposiciones referidas a los diversos tópicos tratados en clase. Ello también podría ser útil para quienes hayan asistido, pero sin entenderlo todo, o para quienes deseen repasar. Análogamente, si en el aula o en la escuela hay estudiantes con impedimentos visuales de importancia, sus compañeros pueden apoyarles leyendo y grabando textos que no estén disponibles como audiolibros. Por otro lado, si tenemos en cuenta los crecientes problemas de soledad en las sociedades contemporáneas, el simple esfuerzo de organizarse para hacer llegar saludos a los abuelos del alumnado, o a docentes y estudiantes que fueron parte de la institución pero que ahora están en otro lugar, por ejemplo, son ideas que cabría ensayar.

Un reto que también se puede presentar desde la educación primaria pero que tiende a acentuarse en la secundaria, sobre todo, es el de contrarrestar los climas escolares excluyentes y la auto segregación de los estudiantes. Tal como lo explica Larry Nucci, la tendencia de los adolescentes a dividirse por sí mismos en camarillas o grupos rivales es un rasgo más o menos natural de la edad, en la cual los individuos se comparan o compiten mucho con los demás, mientras van construyendo su identidad personal. Pero si ese proceso se exagera o se da en un contexto de por sí excluyente, puede conducir a problemas de acoso u hostigamiento, depresión, abuso de sustancias y suicidios. Por eso, si bien a los institutos educativos no les compete interferir en las amistades o redes informales de estudiantes, sí les corresponde promover un sentido de comunidad muy amplio o inclusivo, en el que personas de muy

distintos perfiles o intereses puedan interactuar constructivamente (Nucci, 2009, p. 72). Los pódcast, por su gran versatilidad, pueden contribuir al logro de esa meta.

Una experiencia exitosa, en ese sentido, es la radio digital educativa «Ondas San José», que, si bien nació en un Instituto de Educación Secundaria en Extremadura, ha hecho pódcast con alumnos de infantil y de primaria, con mayores de un centro residencial, con un equipo de fútbol de la localidad, con alumnos de un centro de educación especial y con familias. En palabras de su responsable, Pilar Gómez-Cardoso, debemos fomentar en nuestros alumnos:

La capacidad de investigación, la creatividad, el sentido crítico, la empatía, la escucha activa, el respeto... y con la integración de la radio como herramienta educativa en nuestro día a día lo logramos (...) Eso sí, debemos ser conscientes de que no se busca la perfección de los pódcast. Nuestra radio es una radio por y para los alumnos y como tal debe tratarse. El producto final es importante, pero no lo más. Mucho más es el proceso de preparación y superación que la perfecta entonación, modulación y poco ruido de los pódcast. (Intef, 2019, p. 12)

Por otra parte, dada la versatilidad de los pódcast, sería interesante explorar su uso en relación con el sentido de tener un «propósito» en la vida. «Un propósito es una intención estable y generalizada de lograr algo que es al mismo tiempo significativo para el sí mismo e importante para el mundo, más allá del sí mismo» (Damon, 2008, p. 41). Según lo señala Damon en ese mismo texto, las investigaciones indican que el desarrollo de un propósito es un factor clave para el bienestar y resiliencia de niños y adolescentes.

Análogamente, se puede recurrir a los pódcast para estimular la reflexión grupal sobre comportamientos o vidas moralmente ejemplares. Tradicionalmente, como se sabe, los valores de cada país o cultura han sido exaltados a través de las vidas de sus principales héroes, santos o sabios; con frecuencia de un modo muy chovinista o poco crítico. Pero diversos estudios han mostrado que lo moralmente ejemplar también se puede abordar de modos muy

rigurosos y amplios de miras, generando una metodología digna de atención (Colby & Damon, 1992; Matsuba, King & Bronk, 2013; Damon & Colby, 2015).

Para fines didácticos, una dificultad importante, sin duda, es que inmersos como estamos en una «cultura de celebridades» (Cashmore, 2006), y un auge de «influencers» y videos virales, las vidas ejemplares del pasado pueden lucir obsoletas o poco atractivas, y quizás sea todo un desafío estimular a los estudiantes a que vayan más allá de la afición por ciertas estrellas del deporte o de la música, hacia reflexiones más serias o profundas en cuanto a quién y porqué «seguir», y en cuanto a la construcción de su propio proyecto de vida. Dar la oportunidad para que los estudiantes produzcan sus propios pódcast debería contribuir a que los contenidos de estos resulten pertinentes para su grupo de edad y contexto cultural; mientras que el feedback o los aportes provenientes de los adultos, o de jóvenes con mayor experiencia, seguramente contribuyan a estimular la maduración, de modo parecido a lo encontrado en una investigación sobre el desarrollo cívico y político durante la adolescencia (Malin, Ballard & Damon, 2015).

Por supuesto, el proceso de maduración socio moral al que nos estamos refiriendo arranca ya en la infancia y se prolonga a todo lo largo del ciclo de vida, pero como el proceso es más notorio durante la adolescencia, los investigadores frecuentemente han optado por examinarlo a nivel de educación secundaria (p. ej., Klein & Amorim, 2016; Malin, Liauw & Damon, 2017).

5.2.3. Educación superior: responsabilidad social, libertad de cátedra y corrección política

Según parece, el ámbito universitario ha sido el más dispuesto a ensayar y a evaluar metódicamente las posibilidades educativas de los pódcast (Aguiar, Carvalho & Carvalho, 2009; Lonn & Teasley, 2009; Muppala, McMinn, Rossiter, & Lam, 2010; Bolliger, Supanakorn & Boggs, 2011; Trujillo, 2011; Merhi, 2015). En líneas generales, los resultados confirman diversos beneficios de esta tecnología, así como su aceptación por parte de los estudiantes, aunque a veces en términos más bien pasivos o limitados, como, por ejemplo, en

el caso de estudiantes que escuchan los audios justo antes de los exámenes, a fin de repasar clases a las que ya asistieron en persona (Lonn & Teasley, 2009). Así entendidos, los pódcast ciertamente pueden servir de complemento didáctico, pero difícilmente van a tener algún efecto profundo en la construcción o re-construcción del conocimiento y de los valores morales.

Para que los pódcast promuevan efectivamente el pensamiento crítico parece fundamental que los estudiantes generen colaborativamente contenidos propios (Popova & Edirisingha, 2010, p. 5037). Según Lau y colaboradores: «Los resultados experimentales revelaron que el podcasting colaborativo ayudó a los estudiantes a involucrarse en la generación de ideas, en la solución colectiva de problemas, en el diálogo recíproco y en un compartir de conocimientos» (2010, p. 34). Obviamente es a nivel universitario donde este tipo de logros son más factibles, porque los estudiantes pueden asumir con más competencia o profesionalismo las facetas técnicas de la producción de un pódcast, incluyendo la cuestión de las «métricas» o evaluación sistemática de la difusión que puedan lograr los episodios generados.

Así mismo, es a nivel universitario donde la orientación prosocial que mencionamos antes se puede articular de modo más sólido e institucional, bien sea como esfuerzos de divulgación científica, o como expresiones de la ética profesional y de la responsabilidad social de las universidades. Esa clase de esfuerzos no está exenta de riesgos. Como se sabe, una de las dificultades más serias que enfrentan hoy día los docentes preocupados por los valores, es la polarización ideológica que predomina en muchos ámbitos. Mientras más intensa es la crispación, más estrecha se hace la gama de valores o temas éticos que los docentes pueden plantear sin ser acusados de adoctrinar. Pero, aunque los docentes universitarios no están al margen de ese tipo de desafíos, comparando su situación con la de los docentes de primaria o secundaria resulta claro que por la mayor edad de sus estudiantes y por las regulaciones legales de la libertad de cátedra (Maxwell, Waddington, & McDonough, 2019) pueden —y deben— hacer más.

6. ¿Cómo evaluar el uso de los pódcast en educación moral?

En cuanto a la evaluación, la necesidad de documentar y examinar metódicamente las iniciativas que se lleven a cabo es de por sí evidente. Pero de momento no parece haber criterios de evaluación o marcos de referencia consensuados, en cuanto a la incorporación de nuevas tecnologías a la educación.

Por ejemplo, Bradbury (2019) ha sugerido evaluar las aplicaciones educativas de los pódcast en términos de un modelo conocido por las siglas SAMR, el cual distingue cuatro niveles de tecnología educativa, según si la tecnología considerada sustituye, aumenta, modifica o redefine a una tecnología anterior. Pero, según argumentan algunos críticos (Hamilton, Rosenberg & Akcaoglu 2016), a pesar de su creciente popularidad entre educadores, el modelo SAMR no ha sido desarrollado en detalle, no ha sido suficientemente discutido en la literatura revisada por pares, ha sido interpretado de formas muy dispares por los educadores, y en su estado actual enfatiza más el uso de las tecnologías, como fines en sí mismos, que el proceso pedagógico en su debido contexto. Esto resulta especialmente problemático desde las perspectivas propias de la educación moral. Más sofisticación digital no necesariamente implica más conciencia (Arroyo-Almaraz & Gómez-Díaz, 2015) o mejor pedagogía.

Para la educación moral el foco no puede recaer tampoco en el rendimiento académico por sí mismo, desvinculado de los contextos afectivos, sociales, económicos y políticos en que tiene lugar. Aunque las estrategias de la educación moral de ningún modo están reñidas con el rendimiento académico, deben privilegiar otros factores, como el desarrollo a largo plazo (Higgins-D'Alessandro, 2011), la creación y fortalecimiento de «comunidades justas» (Oser, 2014), «comunidades de aprendizaje» (Smythe & Neufeld, 2010), o «culturas escolares de cuidados» (Battistich, 2008), así como la participación cívica y la defensa de los derechos de la juventud, en general.

Los estudios internacionales han subrayado repetidamente el declive del compromiso cívico entre las nuevas generaciones y la necesidad de generar nuevos espacios o instituciones para

canalizar la participación de los jóvenes (Sherrod, Torney-Purta, & Flanagan, 2010). El reciente y sonado movimiento *Fridays for Future* sugiere que muchos jóvenes han llegado a percibir la educación formal y los currículos oficiales como esfuerzos irrelevantes, o como obstáculos, más que como vías eficaces para hacer sentir su voz y sus preocupaciones. Poner los pódcast al servicio de esa voz es seguramente el mayor beneficio educativo que esta tecnología puede ofrecer. De allí la importancia de adoptar diseños de evaluación con perspectivas muy amplias, propiamente éticas, o de desarrollo humano a lo largo de todo el ciclo vital, en lugar de criterios predominantemente instrumentales, cognitivos o cortoplacistas.

Conclusiones

Como se habrá podido apreciar en las páginas anteriores, las metas y las estrategias de la educación moral contemporánea son bastante complejas, pues involucran múltiples procesos y dimensiones, y sería ingenuo pensar que unas «cápsulas» de audio, administradas regularmente, por sí solas van a ser suficientes para garantizar el crecimiento ético de nuestros estudiantes. Pero, aunque no representen una panacea, el uso de pódcast y sobre todo su producción por parte de los estudiantes, por su gran flexibilidad, bajo costo y peculiaridades pedagógicas, son sin duda opciones que merecen figurar de modo destacado dentro del repertorio de estrategias de los educadores o instituciones para quienes la educación moral o en valores sea una prioridad.

Reflexionando sobre la peculiar significación de los pódcast, cuando esta tecnología apenas estaba naciendo, Gardner Campbell planteó múltiples observaciones que siguen siendo de interés. Para él la oralidad por sí sola no basta. La monótona voz de un profesor que lee los amarillentos apuntes de conferencias harto repetidas difícilmente va a educar de un modo eficaz. Pero «cuando escuchamos a alguien leer con verdadera comprensión, participamos en esa comprensión, casi como si esa voz dictara nuestro propio entendimiento» (Campbell, 2005, p. 41). La voz de quien explica algo competente y genuinamente no solo transmite información, sino que también genera una atmósfera compartida, un «drama íntimo» del

pensamiento, un «pensar en voz alta». La supervivencia de la radio, transmutada en cápsulas de audio, así como el tremendo potencial educativo de los pódcast tienen que ver con ese extraño poder de la voz:

Hay magia en la voz humana, la magia de la atención compartida. La forma más persuasiva e íntima de comunicar la conciencia es a través de la voz. La voz es, literalmente, lenguaje inspirado, lenguaje lleno de aliento, aliento convertido en lenguaje (...) Quizás una imagen valga por mil palabras, pero unas pocas palabras, pronunciadas por una voz querida pueden ser lo más valioso que haya. (Campbell, 2005, p. 40)

Puede que Campbell exagere, o se equivoque; sobre todo si tenemos en mente destrezas tan concretas como armar una bicicleta o un mueble de diseño, sin que nos sobren piezas. Pero tratándose de la educación moral o en valores, o de cómo lograr una conciencia compartida, hay abundantes razones para creer que está en lo cierto.

Referencias

Aguiar, C., Carvalho, A. A., y Carvalho, C. J. (2009). Use of Short Podcasts to Reinforce Learning Outcomes in Biology. *Biochemistry and Molecular Biology Education*, 37(5), 287-289. <https://doi.org/10.1002/bmb.20319>

Annas, J., Narvaez, D., & Snow, N. E. (2016). *Developing the Virtues. Integrating Perspectives*. New York: Oxford University Press.

Arroyo-Almaraz, I., & Gómez-Díaz, R. (2015). Efectos no deseados por la comunicación digital en la respuesta moral. *Comunicar*, 44, 149-158. <http://dx.doi.org/10.3916/C44-2015-16>

Battistich, V. A. (2008). The Child Development Project: Creating Caring School Communities. In L. P. Nucci & D. Narvaez (Eds.). *Handbook of Moral and Character Education* (pp. 328-351). New York: Routledge.

Bolliger, D. U., Supanakorn, S., & Boggs, C. (2010). Impact of podcasting on student motivation in the online learning environment. *Computers & Education*, 55, 714-722. <https://doi.org/10.1016/j.compedu.2010.03.004>

Bradbury, J. (2019, June 1). What Is The Educational Value Of Podcasting With Students? TeacherCast [Blog]. Recuperado de <https://bit.ly/3ivNKnF>

Bruce, B., & Lin, C. C. (2009). Voices of Youth: podcasting as a means for inquiry-based community engagement. *E-Learning*, 6(2), 230-241. <http://dx.doi.org/10.2304/elea.2009.6.2.230>

Campbell, G. (2005). There's Something in the Air: Podcasting in Education. *Educause*, 32-46. <https://bit.ly/3h4hQy3>

Cashmore, E. (2006). *Celebrity/Culture*. New York: Routledge.

Catalán, M. G. (2015). La radio escolar digital y su aporte al aprendizaje en la asignatura de Lenguaje y Comunicación en el Colegio Altazor. *Comunicación y Medios*, 32, 101-117. <https://doi.org/10.5354/0719-1529.2015.36120>

Colby, A., & Damon, W. (1992). *Some Do Care: Contemporary Lives of Moral Commitment*. New York: The Free Press.

Damon, W., & Colby, A. (2015). *The Power of Ideals: The Real Story of Moral Choice*. New York: Oxford University Press.

Daniels, N., & Schulten, K. (2020, April 22). Making a Podcast That Matters: A Guide With Examples From 23 Students. The New York Times. <https://nyti.ms/3kRcCbq>

Drew, C. (2017). Educational podcasts: A genre analysis. *E-Learning and Digital Media*, 14(4), 201-211, <https://doi.org/10.1177/2042753017736177>

Educación 3.0. (2020). Los mejores podcasts educativos en español. Educación 3.0. [Blog]. Recuperado de <https://bit.ly/3tdT8Sr>

El Profesor Inquieto. (2018, 28 de marzo). Cómo hacer un pódcast escolar [Vídeo]. Youtube. <https://bit.ly/33Mnl0P>

Gibbs, J. C. (2014). *Moral Development & Reality: Beyond the Theories of Kohlberg, Hoffman, and Haidt*. Oxford University Press.

Gilligan, C. (1982). *In a different voice: Psychological theory and women's development*. Cambridge: Cambridge University Press.

Glinski, M. (2019, Jan. 17). "There Are No Children, There Are People": Janusz Korczak the Educator. Culture.pl [Blog]. Recuperado de <https://bit.ly/3kC39EM>

Gray, C. (2017). Podcasting in Education: What Are the Benefits? The Podcast Host. [Blog]. Recuperado de <https://bit.ly/3abtrJh>

Gray, K., & Graham, J. (Eds.) (2018). *Atlas of Moral Psychology*. New York: The Guilford Press.

Guaza, F. (2017, 19 de mayo). La radio del siglo XX y XXI. CATEDU, Centro Aragonés de Tecnologías para la Educación. Recuperado de <https://bit.ly/2FcE2bp>

Hamilton, E. R., Rosenberg, J. M., Akcaoglu, M. (2016). The Substitution Augmentation Modification Redefinition (SAMR) Model: a Critical Review and Suggestions for its Use. *TechTrends*. <https://doi.org/10.1007/s11528-016-0091-y>

Hart, D., Matsuba, M. K., & Atkins, R. (2014). In L. Nucci, D. Narvaez & T. Krettenauer (Eds.). *The Moral and Civic Effects of Learning to Serve. Handbook of Moral and Character Education*, 2nd. Ed., pp. (456-470). New York: Routledge.

Higgins-D'Alessandro (2011). Dancing up a spiral staircase: learning how best practices and policies intertwine lifelong moral development with education. *Journal of Moral Education*, 3, 397-405. <https://doi.org/10.1080/03057240.2011.596343>

Hoffman, M. L. (2000). *Empathy and moral development: Implications for caring and justice*. Cambridge: Cambridge University Press.

Intef (s.f.). Banco de imágenes y sonidos. Instituto Nacional de Tecnologías Educativas y de Formación del Profesorado, Gobierno de España. Recuperado el 15 de agosto de 2020, de <https://bit.ly/31FWXmE>

Intef (2019). *Ondas San José, Radio Educativa. Experiencias educativas inspiradoras*, No. 14. Madrid: Instituto Nacional de Tecnologías Educativas y de Formación del Profesorado, Gobierno de España. <https://bit.ly/2DOR0ff>

Kidd, W. (2011). Utilising podcasts for learning and teaching: a review and ways forward or e-Learning cultures. *Management in Education*, 26(2), 52-57. <https://doi.org/10.1177/0892020612438031>

Killen, M. & Smetana, J. (Eds.) (2014). *Handbook of Moral Development*. New York: Psychology Press.

Klein, A. M., & Amorim, V. (2016). Life Projects of High School. Young Students and School. *Educacão & Realidade*, 41(1), 135-154. <https://doi.org/10.1590/2175-623656117>

Lau, R. Y. K., Ip, R. K. F., Chan, M. T., Kwok, R. C. W., Wong, S. W. M., y Wong, E. Y. W. (2010). Podcasting: An Internet-Based Social Technology for Blended Learning. *IEEE Internet Computing*, 14(3), 33-41. <https://doi.org/10.1109/MIC.2010.74>

Lifton, B. J. (1988). *The King of Children: A Biography of Janusz Korczak*. Farrar, Straus and Giroux.

Lonn, S., & Teasley, S. D. (2009). Podcasting in higher education: What are the implications for teaching and learning? *Internet and Higher Education*, 12, 88-92. <https://doi:10.1016/j.iheduc.2009.06.002>

Malin, H., Ballard, P. J., & Damon, W. (2015). Civic Purpose: An Integrated Construct for Understanding Civic Development in Adolescence. *Human Development*, 58, 103-130. <https://doi:10.1159/000381655>

Malin, H., Liauw, I., & Damon, W. (2017). Purpose and Character Development in Early Adolescence. *Journal of Youth and Adolescence*, 46, 1200-1215. <https://doi:10.1007/s10964-017-0642-3>

Matsuba, M. K., King, P. E., & Bronk, K. C. (Eds.) (2013). *Exemplar Methods and Research: Strategies for Investigation*. San Francisco, Jossey-Bass.

Maxwell, B., Waddington, D. I., & McDonough, K. (2019). Academic freedom in primary and secondary school teaching. *Theory and Research in Education*, 17(2), 119–138. <https://doi.org/10.1177/1477878519862543>

Melgarejo, I., y Rodríguez, M. (2013). La radio como recurso didáctico en el aula de infantil y primaria: los podcast y su naturaleza educativa. *Tendencias pedagógicas*, 21, 29-46. <https://bit.ly/3gNBpLa>

Merhi, M. I. (2015). Factors influencing higher education students to adopt podcast: An empirical study. *Computers & Education*, 83, 32-43. <http://dx.doi.org/10.1016/j.compedu.2014.12.014>

Morgan, H. (2015). Focus on Technology: Creating and Using Podcasts Promotes Student Engagement and Learning. *Childhood Education*, 71-73. <http://dx.doi.org/10.1080/00094056.2015.1001680>

Muppala, J. K., McMinn, S., Rossiter, D., y Lam, G. (2010). Using Podcasting and Digital Audio in Higher Education. En F. L. Wang, J. Fong y R. C. Kwan (Eds.) *Handbook of Research on Hybrid Learning Models: Advanced Tools, Technologies, and Applications* (134-153). Hershey.

Narvaez, D. (2014). *Neurobiology and the Development of Human Morality. Evolution, Culture and Wisdom*. New York: W. W. Norton & Company.

Nucci, L. (2009). *Nice Is Not Enough: Facilitating Moral Development*. New Jersey: Pearson.

Nucci, L., Narvaez, D. & T. Krettenauer (Eds.) (2014). *Handbook of Moral and Character Education*, 2nd. Ed. New York: Routledge.

Oser, F. K. (2014). Toward a Theory of the Just Community Approach. In L. Nucci, D. Narvaez, & T. Krettenauer (Eds.). *Handbook of Moral and Character Education*, 2nd. Ed., (pp. 198-222). New York: Routledge.

Podcast (s.f.). *Online Etymology Dictionary*. Recuperado el 21 de septiembre de 2020 de <https://bit.ly/2PKdwIc>

Popova, A., & Edirisingha, P. (2010). How can podcasts support engaging students in learning activities? *Procedia Social and Behavioral Sciences*, 2, 5034-5038. <https://doi.org/10.1016/j.sbspro.2010.03.816>

Radio Televisión Española (s.f.). *Vidas contadas*. Recuperado el 12 de septiembre de 2020 de <https://bit.ly/33OU8Ca>

Rodríguez, A. I. (2020, 9 de junio). Podcast y las adaptaciones de la historia para la generación Z. *Tiching, el Blog de Educación y TIC*. <https://bit.ly/30O2vMH>

Rodríguez, T. (Dir.), (s.f.). *Terror*. [Blog]. Recuperado el 5 de octubre de 2020 de <https://bit.ly/3ixQhh7>

Rossell-Aguilar, F. (2007). Top of the Pods—In Search of a Podcasting “Podagogy” for Language Learning. *Computer Assisted Language Learning*, 20(5), 471-492. <https://doi.org/10.1080/09588220701746047>

Sherrod, L. R., Torney-Purta, J., & Flanagan, C. A. (2010). *Handbook of Research on Civic Engagement in Youth*. New Jersey: Wiley & Sons.

Smythe, S., & Neufeld, P. (2010). “Podcast Time”: Negotiating Digital Literacies and Communities of Learning in a Middle Years ELL Classroom. *Journal of Adolescent & Adult Literacy*, 6, 488-496. <https://doi.org/10.1598/JAAL.53.6.5>

The Podcast Production Company (2018, Sept. 18). *Producing a Podcast Part 1: Pre-Production*. [Blog]. Recuperado el 2 de octubre de 2020 de <https://bit.ly/2DSecJ2>

The Podcast Production Company (2018, Sept. 25). *Producing a Podcast Part 2: Production*. [Blog]. Recuperado el 2 de octubre de 2020 de <https://bit.ly/31X5H87>

Tiching (2020, 1º de julio). 10 podcast educativos para aprender y actualizarse. Tiching, El Blog de Educación y TIC. Recuperado el 27 de noviembre de <https://bit.ly/2DPgYPO>

Trujillo, J. M. (2011). Comunicación, innovación, educación y gestión del conocimiento en torno al uso del podcast en la educación superior. *Revista de Universidad y Sociedad del Conocimiento*, 8(2), 61-76. <https://bit.ly/346Knzl>

Vía Pódcast (s.f.). Los pódcasts en español crecieron un 94%, según el informe de Voxnest. [Blog]. Recuperado el 8 de septiembre de 2020 de <https://bit.ly/2PHzLi4>

Yad Vashem – The World Holocaust Remembrance Center (s.f.). Educational Values from the Korczak Legacy. Recuperado el 30 de agosto de 2020 de <https://bit.ly/30Nbqzx>

Yakubovsky, M. (2020). Handing Students the Mic: Podcasting to Increase Engagement. *Preparing for Life Beyond High School*, 15(19). <https://bit.ly/3kyKV73>

Zumeta, G. (2017, 27 de abril). Metapodcast sobre el “Universo Podcast”. [Blog]. Recuperado el 15 de septiembre de 2020 de <https://bit.ly/30KiNWN>